

El Caminito del Rey, un desafío al vértigo



Una pasarela suspendida sobre los tajos de la Sierra Huma, colgada de las rocas verticales del Desfiladero de los Gaitanes, un camino que parece nacido de un sueño y no de la prosaica necesidad de unir por el itinerario más corto dos instalaciones hidroeléctricas. Una obra de ingeniería tan particular, que en su construcción trabajaron, convertidos en albañiles de tierra adentro, pescadores acostumbrados a colgarse de las jarcias de sus barquillos de vela.

El Caminito del Rey es una pasarela colgante de aproximadamente un metro de anchura en los puntos más estrechos y de unos tres kilómetros de longitud. Discurre a lo largo del Desfiladero de los Gaitanes, colgado perpendicularmente sobre el tajo, prendido de las paredes verticales, con una altura sobre el río de 100 metros de promedio.

SU FINALIDAD PRÁCTICA

El camino del Rey se construyó entre 1901 y 1905, para unir entre sí dos saltos de agua pertenecientes a la compañía Sociedad Hidroeléctrica del Chorro, el Salto del Chorro y el Salto del Gaitanejo. El Camino comenzaba en la Estación



CAMINITO DEL REY HACIA 1920.

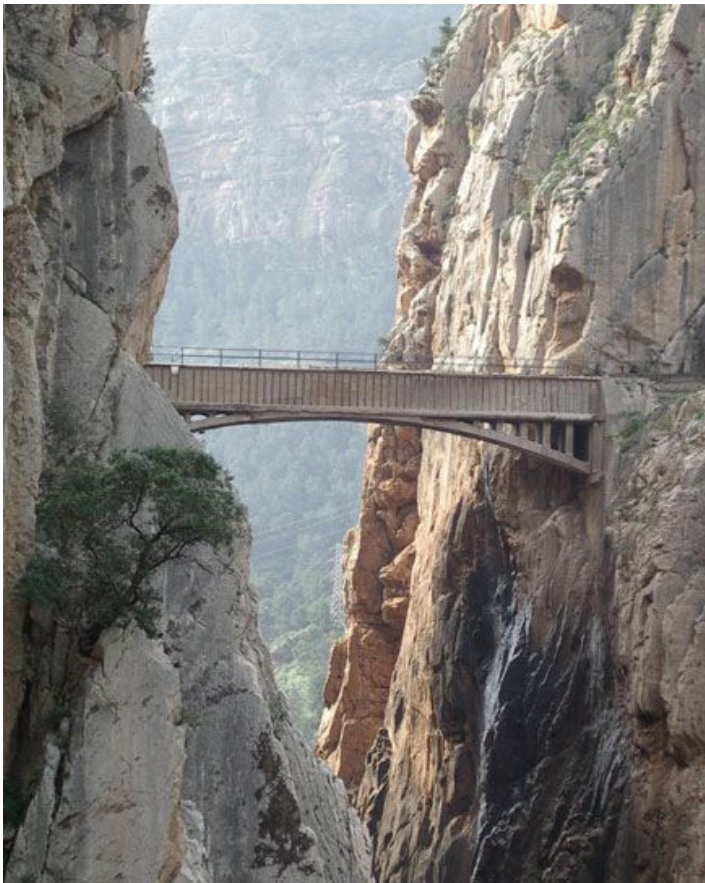
del Chorro, junto a las vías del tren, y permitía el paso de uno a otro Salto de operarios y materiales, facilitando la vigilancia de las instalaciones.

Las dificultades para construir el camino tuvieron que ser muchas, y más en aquella época. Los obreros tenían que trabajar suspendidos sobre el vacío, atados a cuerdas sujetas en la parte alta del acantilado. En la imaginación popular, tal trabajo tuvo que ser realizado por presos, incluso por condenados a muerte, los únicos capaces de arriesgar la vida, según cuentan, a cambio de redenciones en las penas que cumplían. Sin embargo, lo único que conocemos con certeza es que en esta y en otras obras del pantano, trabajaron marinos malagueños, diestros en colgarse de las cuerdas de sus embarcaciones.

EL BALCONCILLO DE LOS GAITANES

Cuando el Embalse del Conde de Guadalhorce estaba en construcción (1914-1921), las visitas a la zona se hicieron muy frecuentes. Amigos y familiares del ingeniero jefe del embalse, Rafael Benjumea Burín, ingenieros y, en general, personas interesadas en el progreso industrial de la Málaga visitaban las obras. Las vistas que se podían contemplar desde muchos puntos del camino eran de una belleza sobrecogedora, de modo que Benjumea, gran amante de la naturaleza, quiso que el camino fuese cada vez más cómodo dentro de las posibilidades de su emplazamiento.

Una vez que Rafael Benjumea se decidió a mejorar el camino, hizo reformar el puente entre los dos lados del desfiladero, diseñado por el ingeniero de caminos Eugenio Rivera.



BALCÓN DE LOS GAITANES EN LA ACTUALIDAD.



BALCÓN DE LOS GAITANES EN CONSTRUCCIÓN (1904).

Este pequeño puente es visible desde la carretera que va de Álora al Embalse del Conde del Guadalhorce, y la imagen de las dos paredes rocosas unidas por el llamado Balconcillo de los Gaitanes es una de las más reproducidas de la provincia.

Como todos los lugares capaces de cautivarnos, el Balconcillo también tiene su leyenda. Cualquier lugareño podrá informar al forastero sobre la trágica muerte de una joven inglesa, de suelta cabellera rubia, que se despeñó desde allí montada en un caballo blanco cuando la vida se le hizo insoportable. Lo cierto es que, aunque todos conocen la historia, nadie ha sido testigo de ella ni puede fecharla. Es una leyenda más para adornar un lugar que, ciertamente, no necesita adornos.

LA VISITA DEL REY

El Rey Alfonso XIII recorrió en su totalidad este camino de servicio el 21 de mayo de 1921, con motivo de su visita inaugural a la recién acabada presa del pantano del Chorro, que posteriormente se llamaría del Conde de Guadalhorce. Desde entonces, el camino tomó su nombre actual.

En el libro “EL Chorro, cien años de Historia”, de Sebastián Lara Centella, la visita real se describe así:

“El día amaneció nublado, y una serie de chaparrones intermitentes deslucieron los festejos de inauguración e hicieron más penosa la visita, que ya de por sí exigía un viaje con etapas por tren y por carretera. No obstante, el rey se mos-

tró cordial y de buen humor y escuchó complacido todas las explicaciones que Benjumea le daba sobre las instalaciones, que quiso conocer al detalle.

Se sirvió un almuerzo para más de doscientos comensales, al que estaban invitados personalidades, autoridades, ingenieros y periodistas. A los postres, el Ministro de Fomento pronunció un discurso en el que destacó la importancia de las obras públicas y el ejemplo que el Pantano del Chorro representaba para la nación, por su acierto en armonizar el uso industrial y agrícola.

Después del almuerzo, bajo una lluvia torrencial, el Rey se dirigió a colocar la última piedra. Para que el Rey firmara el acta de inauguración, se había previsto una mesa y un sillón labrados en la misma piedra usada en la construcción de del embalse. El acta firmada por Alfonso XIII dice así:

Reinando la Católica Majestad de Alfonso XIII, el día 21 de mayo de 1921, se terminaron las obras del Pantano del Chorro, y fue colocada la última piedra por la augusta mano del monarca español, por cuya importante vida hicieron votos todos los que se honran estampando su firma a continuación de la de S.M.

Terminada la ceremonia, el Rey y sus acompañantes visitaron la presa del Gaitanejo, y atravesaron el Balcón de los Gaitanes, que se había adornado con una guirnalda sostenida por cuatro águilas disecadas, en la que se podía leer: "Al Rey". Alfonso XIII quedó tan impresionado por el panorama que se divisa desde allí que quiso fotografiarse para inmortalizar su paso por el lugar".

UNA MARAVILLA POR RECOBRAR

El paso de los años y la falta de mantenimiento han hecho que, desde hace muchos años, el Caminito del Rey no esté transitable. Hay varias zonas en las que el suelo ha desaparecido, y queda sólo la viga que lo sustentaba. Los agujeros en el pavimento, las barandillas derruidas y, en general la



ENTRADA AL CAMINO DESDE EL PUENTE FERROVIARIO DEL CHORRO (EN PARTE DERRUIDO).

falta de seguridad de todo el camino, han atraído a muchos excursionistas que veían en el peligro un aliciente más para recorrer el camino. Varios accidentes mortales sucedidos en los años 1999 y 2000 hicieron que la Junta de Andalucía cerrara los accesos y demoliera el tramo inicial para impedir el paso de los excursionistas. La multa por contravenir la prohibición asciende a 600 €.

Los Ayuntamientos de Álora y Ardales, así como numerosas asociaciones de todo tipo (de vecinos, de escaladores, ecologistas, etc.) han reivindicado insistentemente la recuperación del camino. Desde 2007 se están realizando los estudios previos y proyectos necesarios (por parte del Ministerio de Fomento) para su completa restauración.



VISTA GENERAL DE LA ENTRADA AL DESFILADERO DE LOS GAITANES